



Entre el estudiante incluido y él incluido

Escrito por Cinthya Cuello



“Para construir una Escuela Inclusiva dependerá de que el equipo directivo (director, vice, inspector y cooperadora) incluya al docente en la toma de decisiones, donde el director no es gerente sino es gestor, entonces es fundamental que el equipo directivo escuche las necesidades para acondicionar la Escuela y respetar las propuestas de los docentes. El desafío es incluir, que más chicos se incorporen al sistema educativo y crear estrategias constantes para la inclusión con calidad, no descuidar el artículo doce de la Ley Nacional de Educación y poder tener así la pluriculturalidad, la heterogeneidad en la Escuela, en convivencia, porque es la base de la democracia y del respeto”.

(Fragmento de entrevista a Director de una Escuela Secundaria Pública de la Provincia de Córdoba)

Dar respuesta a la Diversidad, es el principal desafío que enfrentan las escuelas y los docentes en la actualidad ya que exige transformar; concepciones, actitudes, el currículo, las prácticas pedagógicas, la formación de los docentes, los sistemas de evaluación, la organización y cultura de las escuelas. Uno de los principales dilemas es sobre qué estrategias implementar para romper con esa barrera entre el estudiante incluido y él incluido; ¿Cómo construir una Escuela donde es

ella la que se adapta al estudiante y no el estudiante a la escuela? Como así también generar un espacio común donde el docente sea participe de la inclusión escolar. El proceso es complejo, es ofrecer una auténtica trayectoria de aprendizajes a los estudiantes. Por lo tanto, se necesita entender la Educación como una responsabilidad compartida y cierto liderazgo, ya que al no tener un programa sistematizado provoca que docentes sin que ellos tengan la intención favorezcan la exclusión.

Para ello, se ponen en marcha estrategias que favorezcan su construcción, entre ellas se encuentran:

Generar un espacio alternativo para hablar con los docentes sobre: cómo cada uno trabaja a través de encuentros, como por ejemplo los talleres, con el fin de formar un grupo de trabajo que permita la mejora de los aspectos organizativos y curriculares.

Esto se logrará a través de planificar desde el modelo pluricurso, pensar en planificar para cursos integrados con estudiantes según año de cursado o en ciclos, agrupados de diferentes maneras según; competencias, intereses, demandas de estrategias a desarrollar, posibilidades personales en frente de diversos grados de complejidad. Por lo que es fundamental la simultaneidad, que posibilita a

diversos agrupamientos de estudiantes a construir saberes disciplinares desde; sus competencias, desarrollando habilidades, capacidades, realizando intercambios de conocimientos, ejercitando diferentes niveles de autonomía en instancias de aprendizajes colaborativos. Se debe dinamizar la gradualidad evaluando las actividades de producción de los estudiantes de variadas formas.

La misma se complementaría con el desarrollo de las inteligencias múltiples dentro del aula, teniendo en cuenta que se debe personalizar los aprendizajes, para que cada alumno aprenda de la mejor manera y demuestre su aprendizaje de la manera con la que se expresa mejor. Además, diversificar la enseñanza para que todos los estudiantes tengan las mismas posibilidades de comprenderlos.

El docente puede ofrecer posibilidades a cada estudiante y observar que elige, como interactúa, registrar el aprendizaje para descubrir cuáles son las inteligencias que posee y cuáles necesita potenciar. Puede realizar

actividades desde; la lingüística-verbal; destacando la capacidad de escritura y diferentes formatos de producción textual, poesía, novelas, crónicas, cuentos. Lógico-matemática; actividades que desarrollen la capacidad para identificar problemas-hipótesis de investigación, realizar encuestas, estadísticas, gráficos. Musical; actividades que potencien la capacidad para escuchar, cantar, componer y tocar instrumentos, trabajar con canciones, representación musical. Corporal; realizar actividades que requieran, creatividad, trabajar con desarrollo de juegos interactivos, manualidades, dibujos, arte. Interpersonal; trabajo en grupo designándole el rol de líder.

Se debe ofrecer las mejores posibilidades para integrarlos en la diversidad, llevar las inteligencias múltiples y el aprendizaje por competencias es procurar que el aula no esté controlada y que sea un espacio para que el estudiante se manifieste y este predispuesto a las diferentes estrategias que el docente le indique y las afronte con éxito.



Contener a esa gente que quiere aprender ¿se animan a esta aventura?

Escrito por
Beatriz Duran



Poco se habla o se comenta sobre las posibilidades que tenemos los docentes de ejercer nuestra profesión de una manera diferente, la mirada tradicional tal vez nos ubique directamente al frente de un aula en un curso lleno de adolescentes y no lo niego ¡Eso sería fantástico! Pero también existen otras opciones poco conocidas, menos difundidas en el ámbito educativo y una de ellas es el Plan Fines (plan de finalización de estudios secundarios) que en pocas líneas trata que la mayor cantidad de adolescentes y adultos puedan llegar a terminar el ciclo secundario que es obligatorio en el país desde el año 2006.

Este plan tiene sus propósitos:

- Cumplir la obligatoriedad escolar establecida en la Ley de Educación Nacional N° 26.206.
- Incorporar al sistema educativo como estudiantes a los jóvenes y los adultos que abandonaron los estudios por adeudar materias.
- Lograr la implementación coordinada de las acciones destinadas a garantizar la finalización de estudios y el reingreso a la escuela de las dependencias educativas nacionales y provinciales.

Todo esto es lo que el estado tiene pensado para los estudiantes, pero también hay que destacar que no sería posible sin los docentes que trabajan en esta tarea.

En este sentido sería interesante saber cuáles son las características que pueden llegar a tener los docentes que toman la decisión de realizar una tutoría en esta modalidad que no lo haga decidirse por ejemplo por otro plan como la educación rural que trabaja con otro sistema con un aula plurigrado u hospitalaria que intenta que el adolescente siga estudiando en medio de su recuperación.



Imagen de la película: Pizarrones

Ahora sí, se viene lo más importante para saber si se animan a recorrer este camino, leer la palabra de una persona autorizada en la materia y para ello se entrevistó a la Sra. Silvia Gilli (docente jubilada, ex tutora de Plan Fines) para acercarnos una perspectiva real de la modalidad y compartirnos su experiencia.

Beatriz Duran (BD): ¿Cuándo y cómo llega el plan Fines al Cenma Cosquín?

Silvia Gilli (SG): En el año 2009 llega el plan a Cosquín y lo tenía la escuela Sarmiento, era como



un programa más hasta que empezara a haber demanda, en ese momento no hubo por lo tanto el Ministerio de Educación lo lleva al Cenma.

BD: ¿Cómo fue la recepción del mismo, hubo demanda de estudiantes?

SG: La demanda fue terrible con decir que tuvimos que poner doble horario de la cantidad de alumnos, de ex alumnos de distintas escuelas que venían a rendir con nosotros. En realidad, en ese momento no dimensionamos la importancia que tenía como para hacer un diagnóstico de cuáles eran las materias más problemáticas para los jóvenes y los no tan jóvenes que no habían terminado su secundario por X materia problemática o por X profesor. Hubo una alta demanda en materias como química o física y en realidad tenía que ver con la problemática del profesor y bueno nos vienen a contar esas situaciones.

BD: ¿Cómo fue la experiencia de trabajar así y por cuántos años lo hizo?

SG: Fue maravilloso trabajar primero porque nosotros los profesores del Cenma teníamos experiencia en eso por trabajar con gente más grande, segundo porque también en muchos casos nosotros teníamos que hacer programas acotados, trabajos integrales porque tenés que simplificar el programa para sintetizar en la currícula. El Cenma Cosquín tuvo durante 6 años un programa maravilloso porque además hay que contener a esa gente que quiere aprender y que tiene un fin último claro que es poder al fin recibirse. Teníamos muchísimos alumnos y mi experiencia fue de 6 años como tutora.

BD: ¿Qué se necesita o qué es lo que marca la diferencia entre un docente de plan Fines y alguno de las otras modalidades propuestas por el Ministerio de Educación?

SG: Un tutor debe ser un docente con experiencia porque todos los tutoriales han surgido en el Ministerio de Educación para salvaguardar la posibilidad de que el alumno siga siendo un alumno regular, un alumno con posibilidades. Yo estoy muy a favor de todos los programas que existieron antes del 2015 porque todos esos programas tutoriales han venido a solucionar baches en la educación, baches en donde salen a la luz las problemáticas. Y si no tiene experiencia el docente debe tener una fibra social muy fuerte pensando que, en frente nuestro, tenemos una persona que tiene que salir adelante, que esos programas están para eso, que uno es un eslabón del Ministerio de Educación para que así sea.

Estas líneas nos pueden servir para tener algunas pautas o alentar al colega que quiera trabajar en esta modalidad sobre cuáles son las capacidades que deben tener para poder sumarse a este equipo de los sueños que tiene en sus manos el futuro, o si se quiere la llave, para abrir las puertas a cualquier adolescente o adulto con ganas de cumplir consigo mismo y la familia con el tan ansiado título secundario; que no sólo avala determinados conocimientos sino también otorga confianza y seguridad a la hora de emprender la búsqueda de un trabajo en blanco, la posible inscripción a una carrera universitaria o de nivel superior o el futuro ingreso a una fuerza estatal (Policía Federal, Policía de la Provincia, Ejército).

Si llegaron hasta aquí es porque logré tener tu atención, pero más allá de eso, quiero que sepan que ésta es una más de las opciones que tenemos los docentes, no sólo estamos limitados al aula o a tareas administrativas, tenemos esta modalidad y otros ámbitos en donde podemos desempeñarnos (escuela, hospital, domicilio, rural) con protocolos y capacitación específica.

Que dicen mis estimada/os colegas, ¿se animan a esta aventura?

PIT 14/17- CENMA- FINES

HERRAMIENTAS PARA TERMINAR EL SECUNDARIO

OTRA VEZ EN LA ESCUELA

Escrito por Paletta Yanina



Promo 2019 Cenma 232 Baterias "A" Box 10 Ciudad Universitaria-Córdoba

Indudablemente la educación es un baluarte necesario para los tiempos que corre. En este artículo mostraremos las **herramientas** que nos brinda tanto la Nación como la Provincia, para **culminar los estudios secundarios**, para los jóvenes que por algún motivo abandonaron la escuela, como así también para los adultos que por alguna razón de la vida no lo lograron en tiempo y forma. Tanto el Gobierno Nacional como el Gobierno Provincial, tomaron medidas que impulsan a todas las edades a culminar sus estudios, a nivel nacional el Plan **FINES** (Finalización de Estudios) es una de las herramientas, mientras que en el plano Provincial tenemos el Plan **PIT 14/17** (Programa de Inclusión y de terminalidad de la Educación Secundaria) y **CENMA** (Centro educativo de nivel medio para adultos).

Entrevistamos a Isabel Velázquez ex alumna del CENMA Cosquín que nos contará como fue su experiencia en la institución y a la Profe Lorena Díaz quien nos cuenta como es ser docente del programa PIT 14/17

Isabel se anotó en el CENMA por un gran motivo, la idea de tener un sustento personal, estaba

atravesando algunos problemas y esto la llevo a buscar algo propio, como ella dice, "Buscar un buen puerto" ya que de chica no pudo seguir el secundario porque tenía que trabajar y en ese entonces no se exigía tanto tener el título secundario, pero hoy en día sí y si pretendía conseguir un trabajo adecuado tenía que hacerlo. La oportunidad de cancelar su deuda pendiente, terminar el secundario, llegó, ella veía que lo podía lograr, le gustaba leer, escribir, estudiar, seguir el profesorado de inglés que tanto le gustaba y tuvo que dejar a medio camino por la falta de título. En definitiva, esa era su meta, por eso se inscribió en el CENMA.

De 80 personas que ingresaron originalmente en el grupo de Isabel, solo 20 se recibieron y la deserción más común, Isabel la divide en tres, primero los jóvenes de 18 que son obligados por los padres a terminar, pero no llegan a terminar ni el primer año, ojo, no todos los jóvenes son así. El segundo grupo es aquel que trabaja el horario del CENMA es de 19hs a 23hs, a muchos se les complica el horario, otros no consiguen que los jefes le sedan las horas o terminan la jornada laboral muy cansados y el tercer caso son las amas de casa o el padre de familia que están a cargo de las obligaciones del hogar o no tienen con quien dejar los chicos. La idea de colocar una guardería en el colegio, fue planteada, pero al no tener edificio propio, esta idea fue descartada.

Todas estas complicaciones en algún momento Isabel las habrá pasado, pero sus ganas de progresar por mérito propio fueron más fuertes y



hoy en día, Isa a sus 50 años, ya hace 5 que se recibió del CENMA, llegó a tener el honor de ser abanderada y gracias al apoyo e impulso de tres profesores como Silvia Gilly, Victoria Chazarreta y el Director Jorge Oga, se anotó en el profesorado de Historia y ya está cursando su último año, a un paso de ser “La Profe Isa”.

La Profe Lorena Díaz, docente de lengua en el PIT14/17 nos comentas que, si bien la institución no posee un edificio propio, en las instalaciones del CIC de Cosquín se dispuso un salón en el cual se lo dividió en cuatro, otorgando así un espacio propio y cómodo para los jóvenes. Los estudiantes que acuden a esta opción son aquellos que buscan terminar el secundario y que, al ser una franja etaria con edades bajas, los que más aprovechan este plan son los chicos de 17 años, la profe nos comenta que ella no ve diferencias con la escuela tradicional, si bien la mayoría de los chicos provienen de hogares humildes saben aprovechar esta opción y que el porcentaje de estudiantes que culminan es de un 70%.

Podríamos decir que en los tres planes hay más similitudes que diferencias, los tres están destinados a que de alguna forma puedan obtener el título secundario, el plan **PIT 14/17** está destinado a jóvenes de 14 a 17 años, reconoce las materias aprobadas y avanza con las materias

adeudadas, dando la posibilidad de culminar los estudios, en Cosquín el PIT funciona en el CIC de San José Obrero y los turnos son por la mañana. Los otros dos planes apuntan a mayores de 18 años en el caso del **CENMA** es para obtener el título secundario desde cero o se reconoce los años cursados, se asiste todos los días de 19 a 23hs en el colegio Brigadier Juan B Bustos en el barrio Atra de Cosquín y el plan **FINES** está dirigido a los mayores de 18 años que no finalizaron la primaria, la secundaria o solo tenga materias adeudadas y si cursaron en una escuela técnica, tienen **FINES TEC** que les brinda la misma posibilidad que el FINES común, pero en una escuela técnica.

La modalidad de inscripción en el caso de PIT y CENMA, es en la institución donde se lleva a cabo las clases los requisitos de estos dos es, partida de nacimiento, fotocopia de DNI y certificado de la última institución donde se cursó, en el caso de FINES, la inscripción se hace vía internet donde se llenará una planilla con los datos solicitados.

La posibilidad de que termines el secundario está en la palma de tu mano, no lo dejes escapar aprovecha la oportunidad de cerrar un ciclo tan valioso para la vida.

Características	CENMA	PIT 14/17	FINES
Dirigido	Mayores de 18 años.	Jóvenes de 14/17 años.	Mayores de 18 años.
Modalidad	Presencial de 19 a 23 hs.	Presencial de 07 a 12 hs.	A distancia, en las fechas a rendir.
Finalidad	Terminar el secundario Reconoce los años cursados o se comienza desde cero.	Terminar el secundario Solo se cursa las materias no aprobadas.	Terminar la Primaria, el secundario completo o materias adeudadas.
Inscripción	En el establecimiento.	En el establecimiento.	Por internet en la dirección: www.argentina.gob.ar/educacion/fines

TU+YO = SOMOS IGUALES

Escrito por

María Luz, Valles



Mientras pensaba en el título de mi artículo, traje a mi mente un recuerdo de mi escuela secundaria, muy triste en ese momento, y ahora que lo pienso como “casi” docente, ese recuerdo me causa decepción y más tristeza.

En una clase de preguntas y respuestas, la docente se dirigió a “Eugenio” preguntándole algo lo cual él no fue capaz de responderle. Inmediatamente ella se fastidió y comenzó a decir a viva voz que no estaba allí para enseñar a “chicos mogólicos”. Eugenio tenía trastorno del desarrollo intelectual, o eso creo que él padecía. Este episodio cada vez que lo recuerdo me resulta muy irritante, y cada vez que lo hago, pienso en el rostro de Eugenio, creo que no logró comprender el daño que ella buscaba causarle, pero el resto del curso si lo sentimos, y con tan sólo 12 y 13 años defendimos a nuestro compañero logrando una sanción hacia esa docente, pero esto ya es otra historia.

Actualmente, muchos Eugenios lograron encontrar diferentes **estrategias de enseñanza**

por parte de los docentes para **satisfacer todas sus necesidades**, logrando un ambiente adecuado en un aula tradicional, que anteriormente y a menudo, se topaban con alguna dificultad para aprender.

Los estudiantes **NEE** (necesidades educativas especiales) son aquellos que de forma permanente o en algún momento de su escolarización, precisan de **refuerzos individualizados o atenciones personalizadas** en una o varias materias o asignaturas, que puede incluir o no una adaptación más o menos significativa del currículo.

No se trata de casos extraordinarios, ya que lo normal es que en cada clase haya varios estudiantes con algún tipo de necesidad especial de manera puntual o permanente. Por otro lado, todos los estudiantes pueden necesitar algún tipo de apoyo o refuerzo en algún momento de su proceso educativo, aunque su rendimiento medio sea aceptable o bueno.



Por lo tanto, los estudiantes NEE pueden lograr los mismos objetivos educativos que sus compañeros, ya que los docentes deben saber utilizar las fortalezas e intereses de los estudiantes, promoviendo estrategias de enseñanza de educación especial para ayudar a superar cualquier obstáculo de aprendizaje que se presente en el aula.

ESTRATEGIAS PARA EL AULA

Todo docente ante los estudiantes a su cargo debe estar abierto y atento a los requerimientos de cada uno de ellos, y en esa heterogeneidad, debe ser creativo para saber qué respuesta dar a sus estudiantes NEE. Ante esta situación, demanda en el docente plasticidad, un aumento de tolerancia, flexibilidad, mantener la coherencia y también que todos los estudiantes se sumen a las actividades, donde el estudiante NEE también pueda hacerlo dentro de sus posibilidades, allí comienza el trabajo del docente, pero sin dejar de ofrecer opciones a estos estudiantes. Podemos elaborar una clase con recursos con textos, material audiovisual donde se debe interpretar, analizar, identificar datos, reflexionar para luego volcarlos en un cuadro o dialogar sobre ese trabajo con estudiantes NEE, por lo tanto, se convierte en una actividad más mecánica, porque ese estudiante necesita menos variedad de actividad para afianzar un aprendizaje, detenerse un poco más en ellos, buscando referentes, imágenes para que les ayude a retener una información y poder evocar a la memoria para el momento en que lo necesite.

El rol docente es fundamental, debe prestar especial atención a estudiantes con diversidad funcional, promoviendo su inclusión a través de un correcto desarrollo de todas sus habilidades y potencialidades.

También se puede tener en cuenta ciertas estrategias de manejo pedagógico dentro del aula

que pueden ayudar en el aprendizaje, como por ejemplo la ubicación del estudiante en el curso, reducir el trabajo lecto-escritor, dar tiempos mayores para desarrollar las actividades, adaptación en los contenidos, entre otros.

Todo estudiante logra aprender, están aquellos con menor rendimiento o con mayor o menor capacidad. En este sentido, podemos decir que la enseñanza especial no es más que educación general de alta calidad para todos aquellos estudiantes con necesidades educativas especiales.

Las capacidades básicas de aprendizaje son comunes para todos los seres humanos, sean cuales fueren sus condiciones y circunstancias. El trabajo del docente debe ser de mediador promoviendo la adquisición de una estructura de conocimiento depurada, debe adecuarla, de manera tal, que los estudiantes internalicen y logren una absorción de una nueva estructura de conocimiento. El docente debe adquirir ciertos factores influyentes para abordar la inclusión de estudiantes con necesidades especiales.

Las barreras que debemos analizar no son solo aquellas que puedan limitar el aprendizaje y la participación de los estudiantes, sino también, las que afectan al profesorado y al resto de las personas que conviven y participan de la vida de un centro escolar.

Tal vez así, se logre erradicar todo tipo de discriminación en el aula, la inclusión debe ser el actor principal en esta obra, y nosotros los docentes debemos saber perfectamente el libreto. Tenemos que lograr que no haya más Eugénios, que nadie más se sienta excluido, que dentro del aula todos tengamos los mismos derechos, **no hay inclusión sin un docente que ame la diversidad** y entienda que: TU+YO= SOMOS IGUALES.

ENSEÑAR HOY... ¿PARA QUÉ?

Escrito por

Ludmila Miretti



Voy a comenzar con LA pregunta, esa pregunta que mi cabeza se hace una y otra vez ¿Para qué enseñamos? Nos estamos formando como docentes que buscan enseñar ¿Qué cosa? Es particularmente una pregunta que, no solo me hago a mí misma sino también a las personas que estudian para ser docentes. Esa pregunta desde mi lado tiene respuesta y es, para la autogestión del estudiante, que ellos mismos busquen y promuevan su aprendizaje, porque el estudiante callado, quieto, sentado recto en la silla, que escucha una ponencia del docente por 80 minutos, que repite lo que decimos sin interés ni entendimiento, no tiene sentido para mí, así que les pregunto a ustedes ¿Para qué quieren enseñar o enseñan? Si la respuesta es la misma que la mía, este artículo les va a interesar.

Es de público conocimiento que la escuela tradicional está en crisis hace décadas, vemos que muchos estudiantes no adquieren los conocimientos básicos, que los estudiantes se egresan y luego hablan de que la secundaria no les

enseñó nada, etc. Por lo que mi propuesta es, no seguir esperando soluciones “que vengan de arriba” para lograr una transformación, sino que dentro de lo que podemos hacer como docentes o futuros docentes, comencemos a transformar nuestra mirada sobre el estudiante, sin perseguir esos ideales tradicionalistas que en el siglo XXI está comprobado, no sirven.

Entonces ¿Cómo hacemos para realmente propiciar la autonomía del estudiante? Bueno, aunque no exista un libro, un manual a seguir, en este artículo me gustaría acercarte algunas propuestas que me parecieron interesantes. Estas nacen del programa de Centro de Actividades Juveniles (CAJ) el cual en sus orígenes fue pensado para que estudiantes en riesgo de abandonar sus estudios, no lo hagan. Sin embargo, el funcionamiento del programa, las propuestas, están pensadas desde otro lugar, buscan principalmente la autonomía del estudiante y donde ellos no son un ser incompleto o vacío de conocimiento que tienen que escuchar al docente sabio.





Los CAJ tienen tres pilares principales que estructuran el programa, **promover la autogestión del estudiante, desarrollo personal y grupal, expectativas de un futuro laboral y/o proyecto de vida dentro de los estudios**. La forma de llevar esto a la práctica, es en esencia con talleres, debates y jornadas, donde los contenidos son elegidos de acuerdo a los intereses de los estudiantes. Parece una completa locura dentro de nuestro sistema educativo, pero no lo es.

Que **el estudiante tenga la posibilidad de elegir el contenido a estudiar**, le da un nuevo significado, el interés que se puede generar dejando que tomen esa decisión, es inmenso. Todos sabemos que el diseño curricular de un año, no es posible darlo completo, por lo que los docentes hacemos recortes del mismo, mientras lo podamos justificar desde el mismo diseño, desde lo pedagógico; mientras podamos dar cuenta el porqué de nuestra elección, cada uno elegimos lo que consideramos primordial que ellos sepan, entonces, ¿Por qué no podría consensuarse con los estudiantes el contenido a estudiar? ¿Cómo podemos saber lo que les interesa? Bueno, mi idea es: le preguntemos a los estudiantes. Encontrar un punto de encuentro entre lo que busco enseñar y lo que ellos quieren aprender, no es difícil, simplemente es desconocido por ambos.

Los CAJ se basan en **trabajar en proyectos, jornadas y talleres**, esto es complejo de planificar, pero podría ser más sencillo con práctica. Con esto quiero decir que necesitamos, que los profesorados realicen y nos dejen realizar como futuros docentes, estos encuentros, necesitamos aprender no solo desde la teoría, sino con práctica cómo planificarlos, captar el interés de los estudiantes, la dinámica, como movernos. Y por sobre todo es imprescindible la comunicación entre profesorados de diferentes disciplinas, si queremos lograr una buena jornada o taller es necesario **que se trabaje interdisciplinariamente**, y

esto no es posible si los profesorados no tienen una comunicación más fluida y un trabajo en conjunto, es necesario que administrativamente se revisen estas problemáticas, mientras tanto ¡Futuros docentes, hablen con colegas de otras disciplinas!

El trabajo que hacen los CAJ es mucho más amplio que estos tres pilares fundamentales, **se trabaja desde la transversalidad de contenidos** como derechos humanos, medio ambiente, prevención del consumo problemático, ESI y muchos etcéteras. Cuando se logra que los estudiantes encuentren interés en lo que estudian, cuando se trabaja en conjunto, entre pares y en proyectos, lograr que piensen en un futuro dentro de la educación no es una locura. Cuando se logra que un estudiante logre autonomía, entienda lo que quiere y puede hacer, su futuro, su proyecto de vida es eso, suyo.

Hay una propuesta de los CAJ que la escuela tradicional ya implementa, y cada vez mejor, que es la **evaluación como proceso**, en la cual vemos lo que el estudiante aprendió, su avance cada día, donde tomamos en cuenta el progreso y reconocemos junto con el estudiante en que se puede mejorar. Es una retroalimentación esencial para un buen aprendizaje y enseñanza.

Llegando al final de este artículo te pido que hagas el ejercicio de pensar ¿Para qué enseñar? No es una respuesta fácil y muchas veces cuando la encontramos, creemos que no se puede implementar en nuestro sistema educativo, pero quizás ese no sea el problema, quizás lo que tenemos es miedo, miedo a lo que no conocemos.

Si quieren conocer más de los CAJ, este enlace te va a ayudar: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1689/te.1689.pdf>

CONFLICTOS EN EL AULA

Escrito por

Isabel Velázquez



Deberíamos enseñar a nuestros alumnos a comunicarse dialogando, a defenderse hablando, a aceptar las diferencias, a comprender, a respetar, a manifestar su punto de vista, a escuchar, a establecer acuerdo...” (Maite Vallet)

Los **conflictos en el aula** es una realidad, lo que debería importarnos no es su existencia, sino como resolverlos.

Sin embargo, sabemos que una de las principales preocupaciones de los educadores ha sido y continúa siendo lo que se refiere a las cuestiones relacionadas con la indisciplina escolar. Se dedica mucho tiempo dentro de las instituciones escolares el hacer velar el cumplimiento de ciertas normas para mantener el orden y el respeto.

El docente trata de hacer uso de su autoridad para garantizar el buen funcionamiento del aula y conseguir la obediencia de sus alumnos **sin llegar a una tiranía con el objeto de ganarse la confianza** para tener todo bajo control, evitando ser un docente autoritario que lleve a una situación inadecuada. De esta manera estará garantizado el aprendizaje y el desarrollo personal, social y emotivo de los alumnos. Aún existen escuelas donde funciona la pedagogía tradicional que mantienen modelos anticuados dentro de las características socio-culturales actuales, de este modo se genera el descontento, la rebeldía, la desmotivación, el alejarse de la escuela y el no respeto a las normas institucionales, éstos son factores que determinan el aumento de las situaciones de conflicto dentro de la misma.

¿Qué es un conflicto?

Para describir el estado actual de los conflictos en el aula, primero deberíamos delimitar que es lo



que se entiende por **conflicto escolar**, muchas veces este término da lugar a una confusión. Las palabras más usadas son agresividad, violencia, bullying, conductas antisociales, problemas de convivencia, marginación, prejuicios y estigmatización y se hace común utilizar conflicto y violencia como si fueran sinónimos.

La violencia siempre va acompañada de nuevos conflictos, pero el conflicto no siempre significa llegar a la violencia, podemos enfrentarnos debatiendo y poniendo en tela de juicio nuestro comportamiento sin necesidad de llegar a la violencia. **La violencia no se negocia**, no puede justificarse si está bien o mal dentro del ámbito escolar, ante esta situación el docente no puede mostrarse flexible, su deber es erradicar esa violencia, no dar cabida a hechos violentos.

Para gestionar el conflicto de manera positiva y llegar a negociar, **estableciendo compromisos y acuerdos** se requiere de una lucha en conjunto de la comunidad escolar, donde estén involucrados los padres, los docentes y los estudiantes con el claro propósito de empatizar con el otro. Controlar



la agresividad desde un autocontrol, llevar a la reflexión antes de actuar y conseguir otras vías alternativas que permitan gestionar el conflicto a través del diálogo y del respeto. Es decir, **los conflictos son situaciones en las que se implican dos o más personas que no están de acuerdo en algo**, tienen opiniones distintas e incompatibles. Los conflictos son habituales en la cotidianidad de la vida.

De esta forma, en el aula se pueden dar conflictos tanto entre el profesor y el alumno, como entre los mismos alumnos. Dependiendo del tipo de conflicto y cómo se maneje, **estos pueden afectar de manera directa al desarrollo de las clases y del proceso de aprendizaje**

Claves para gestionar los conflictos en el aula

Se puede analizar que no existe una fórmula secreta para resolver estos problemas, ya que los ámbitos y las personas en cada situación son distintas, hay una serie de pautas o claves que resultan muy eficaces para gestionar los conflictos en el aula.

Ante cualquier situación, ya sea entre adultos o entre adolescentes, es importante involucrar a los estudiantes en la resolución de la disputa para que aprendan sobre las **actitudes comprensivas y el trabajo de equipo**.

- **Prevención de conflictos**

Es necesario establecer un buen ambiente en el aula y una correcta disciplina para evitar posibles conflictos. El profesor, debe dedicar tiempo a los estudiantes que puedan presentar algún problema, preferentemente de manera individual. Se debe educar en valores y fomentar el desarrollo de habilidades emocionales y sociales de los alumnos. Una excelente herramienta para lograrlo son las actividades en grupo. Generar un espacio donde se recupere el diálogo, de esta manera se podrá identificar cuáles son los intereses que están en conflicto para

arribar a una solución que beneficie a ambas partes

Otra forma de evitar la aparición de conflictos en el aula es que **cada profesor establezca junto con sus estudiantes algunas normas básicas de convivencia**; que ayudará a planificar actividades que desarrollen y fomenten el diálogo y la convivencia en el aula.

- **Propiciar la comunicación**

Hablar y escucharse usando el parafraseo, para demostrar la atención de lo que se dice, favorecerá a que se baje el tono de voz agresivo. Sabemos que las relaciones humanas dentro del aula están marcadas claramente por la comunicación, tanto verbal como no verbal. Es importante incluir en las tareas habituales, actividades que tengan que ver con desarrollar **habilidades comunicativas** entre los mismos estudiantes y también dentro del vínculo **alumno-profesor**.

- **Analizar la naturaleza, la gravedad y la persistencia del conflicto en el aula**

Estos conflictos que se generan en el aula pueden ser de tipo social, cultural, curricular o relacional; además, pueden tener distintos grados de gravedad. Para poder resolverlos, primero hay que identificar el **origen del conflicto**, los participantes y los intereses que están en juego. Tomar nota de lo que se habla. Se realizan preguntas buscando la comprensión entre las partes.

- **Recurrir siempre a la mediación como herramienta fundamental**

En muchas ocasiones, las personas que participan del conflicto no llegan a solucionarlo por sí solas. Aquí entra en juego la herramienta de la **mediación**, que es sumamente útil en conflictos entre alumnos en los que el docente ejerce como mediador.



Cuando hay problemas entre estudiantes o entre adultos en el aula, el profesor o cualquier adulto tiene la obligación de ayudar a las partes a llegar a un acuerdo que favorezca a todos. Apelando al reconocimiento de los errores, buscando pedir disculpas para aliviar tensiones. Reconocer los valores de las partes para que si se logra un acuerdo se sostenga en el tiempo desde el respeto, virtudes que harán posible una buena convivencia.

La mediación es una técnica muy utilizada y sumamente eficaz para la gestión de los conflictos en el aula. Esta técnica se basa principalmente en la **comunicación, igualdad y autonomía**. Ejercida por los mismos protagonistas, consigue que los resultados sean más justos y equitativos.

El aula es un espacio de convivencia en el que siempre va a generarse algún conflicto; es importante saber cómo gestionarlo para que no afecte al grupo y el proceso de aprendizaje. Se intenta separar el problema, que no son las personas, encontrando el momento propicio para enfrentar el conflicto, resguardando la privacidad.

Se debe evitar no juzgar, no buscar culpables ni tampoco llegar a victimizar. Es necesario no avanzar en el conflicto con hechos pasado para no justificarse con lo que pasó. Otra de las maneras será no generalizar porque todos pensamos y actuamos distinto.

Educar desde el conflicto

La escuela además de ser un espacio de aprendizaje, es un lugar de convivencia, donde existen conflictos que se deben abordar, conflictos que son producto de relaciones que se establecen entre docentes-alumnos o alumnos-alumnos.

Aprender a convivir forma parte de la calidad educativa, resolver los conflictos en el aula permite conocer los procesos que conducen hacia el respeto, la solidaridad y la tolerancia y adquirir algunas habilidades frente a cualquier hecho violento. Cada docente actúa según su criterio, los estudiantes muchas veces no saben cómo resolver conflictos de buena manera y es importante que el docente programe la enseñanza de la **resolución de los conflictos por la vía pacífica, potenciando su papel de mediador a través de la negociación y el diálogo trabajando en equipo.**

Con esta revista digital cerramos este año 2020 tan particular. Año que nos desafió a desarrollar aprendizajes más profundos, no sólo los aprendizajes académicos que estamos acostumbrados; sino aquellos que tienen que ver con la sabiduría que nos da vivir: tras los temores, valorar, anhelar y priorizar la vida; tras las incertidumbre, la templanza para tolerar los vaivenes y contramarchas; tras los imprevistos y la impericia, intentar una y otra vez y brindar segundas oportunidades; tras el desgano y a la desesperación, la fe de que todo podrá ser mejor; entre otras que cada uno bien puede cosechar. Un aprendizaje que creo, y diría que lamento, no tiene otro modo de desarrollarse sino es transitando esa "oscuridad".

Sin embargo, la otra condición necesaria, para que se produzca ese aprendizaje, es justamente: la actitud del aprendiz. Sin esa, nos podemos transformar sólo en portadores de desgracia y memorias vivientes de desesperación y caos, propiciando la añoranza y la depresión.

La actitud del aprendiz puede llevarnos incluso a agradecer ese conocimiento, a pesar de que haya sido fruto de dolor, del sufrimiento y de la oscuridad. Con la cosecha de esa sabiduría el cierre de año será fecundo, dará frutos, que le darán sentido a festejar el año transcurrido.

Por eso sigue valiendo, hoy más que nunca, desearnos ¡Felices Fiestas!